LEDICIA COSTAS

PIMPOLLO

Fama a fuga

Ilustrado por Mili Koey

ANAYA

PIMPOLLO

Fama e fuga

1.ª edición: mayo de 2025

© Del texto: Ledicia Costas, 2025
© De las ilustraciones: Mili Koey, 2025
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2025
Valentín Beato 21. 28037 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com

ISBN: 978-84-143-4262-6
Depósito legal: M-6255-2025
Impreso en España - *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

LEDICIA COSTAS

PIMPOLLO

Fama o fuga

Ilustrado por Mili Koey

ANAYA

CAPÍTULO 1

Secuestro y despedida

Mi vida ha cambiado tanto que ahora mismo el pasado parece una invención o un sueño. En lo más profundo de mi ser perruno yo sé que todo fue real: mi cama gigante, la casa de varios pisos con vistas al mar, las sesiones de belleza, los directos que hacía con mi humana, todos los corazones que recibía a través de las redes sociales… Yo era una estrella. Al menos, lo fui hasta que a mi dueña Eli se la llevó una ola mientras grababa una práctica de yoga subida a una roca.

Desde entonces, me ha pasado de todo: he perdido el pelo por estrés, he sobrevivido comiendo sobras de la basura, he perdido la cuenta de la última vez que me bañé, tengo una garrapata parlante… Y encima me están secuestrando.

—Deberías de estar agradecido de haberme conocido —me reprocha Superferolítica, la garrapata que vive en mi cuello.

Yo quiero contestarle alguna grosería, pero en estos momentos me viene regular porque una niña me está secuestrando,

va corriendo conmigo en brazos y no tengo tiempo para discutir.

Mi secuestradora se llama Angélica, tiene unos nueve años y lleva puesta una camiseta donde salgo yo en mi época dorada; tengo lazos en la cabeza y mi pelo está liso, reluciente y sin calvas. Esta niña es mi fan, me ha reconocido y ha decidido que ahora es mi nueva dueña. Aunque yo no quiera.

—¡SOCORRO! —aúllo con desesperación.

—Yo también estoy súúúúúper contenta de que a partir de ahora vayamos a vivir juntos —me contesta la niña, que parece entender lo que le da la gana—. Verás qué bien te sientes en cuanto te meta en la bañera y te quite los bichos y la caca.

Y no me extraña, esta niña es como una pesadilla. Por primera vez desde que Superferolítica y yo nos conocemos, pienso en ella y se me ablanda un poco el corazón. Probablemente sea la garrapata más insoportable que existe en el planeta Tierra, pero yo no quiero que le pase nada malo. Y esta niña se la va a cargar sin contemplaciones.

—Escúchame bien. Tienes que soltarte de mi cuello y escapar —le explico a Superferolítica.

—Dices eso para librarte de mí, estás aprovechando la ocasión —me contesta, aunque percibo en su voz que realmente no piensa lo que acaba de decir.

—Digo eso porque no me gustaría ver cómo te espachurran. Y eso es lo que va a hacer esta niña. Pisarte hasta que tus tripas salgan disparadas haciendo chof.

—Odio ese sonido. Es el sonido de la muerte.

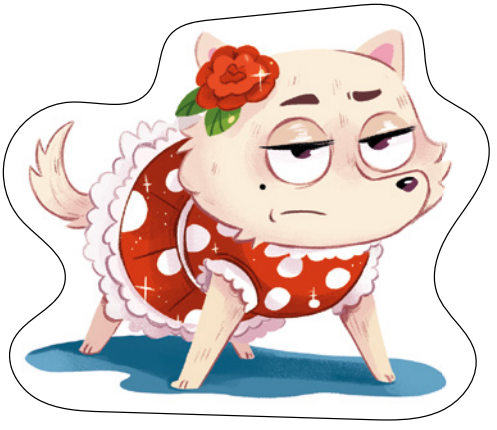
—¡Chof, chof, chof! —repito, para que se decida de una vez—. Venga, suéltate ya.

—¿Y adónde voy?

—Directa al cuello de uno de los de la pandilla.

Nos están siguiendo a cierta distancia, pero sin perdernos de vista. Estamos viviendo una situación muy fea, pero es tranquilizador saber que los amigos están cerca.

—Engánchate a Gordon —le sugiero—. Sus rizos parecen cómodos para alguien de tu especie. Podrás esconderte entre sus caracolitos hasta que llegue una época mejor.



¡SOCORRO! ¡HAN SECUESTRADO A PIMPOLLO!

No imagines a unos tipos fuertes y con cara de malos, no. La secuestradora es Angélica, una niña muy fan de Pimpollo que lo reconoce en la calle y se lo lleva a casa para cuidarlo y volver a hacerlo famoso. Quiera él... o no.

Pimpollo echa de menos a sus amigos, y Angélica es bastante plasta, pero en realidad le gusta volver a tener a alguien que lo mime y lo adore (¡como debe ser!). Así que tendrá que escoger: ¿qué prefiere, su antigua fama o su recién descubierta libertad?

¡Incluye pegatinas!

ANAYA
www.anayainfantilyjuvenil.com

ISBN 978-84-143-4262-6
1525356
9 788414 342626